

MOURE ROMANILLO A. y GONZÁLEZ SÁINZ C. (Eds.), *El Final del Paleolítico Cantábrico*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Santander, 1995, 363 págs.

La obra recoge las ponencias presentadas en el Seminario Internacional *Transformaciones ambientales y culturales durante el Tardiglaciario y comienzos del Holoceno en la Región Cantábrica*, celebrado en Laredo en septiembre de 1993 en el marco de los Cursos de Verano de la Universidad de Cantabria. Como señalan los editores de la obra, la publicación de este volumen «sigue los pasos» de otro libro<sup>1</sup>, que recogió las ponencias del seminario *Economía y aprovechamiento del medio en la Prehistoria de España y Portugal*, celebrado también en Laredo (1991). Para nosotros es una satisfacción comprobar que la idea de llevar a cabo este tipo de actividades sigue adelante, algo que nos permite disfrutar de obras como *El Final del Paleolítico Cantábrico*, que esperamos sea la segunda de una larga serie. A continuación, vamos a referirnos brevemente a cada uno de los trabajos recogidos en el libro. A las ponencias presentadas en el curso de verano se añaden los trabajos de otros dos autores (P. Utrilla y L. G. Straus) que no pudieron acudir a Laredo.

M. Hoyos nos presenta una secuencia paleoclimática para el período 20.000-10.200 BP. en la cornisa cantábrica. La interpretación climática es deducida por el autor a partir de los resultados de los análisis estratigráficos y sedimentológicos efectuados en yacimientos prehistóricos kársticos de la región. La documentación que aporta el autor sobre cada uno de los yacimientos considerados es muy completa.

En la siguiente contribución a la obra, J. Altuna valora los datos climáticos que se desprenden de la fauna recuperada en los yacimientos tardiglaciares de la región cantábrica, sin olvidar que los estudios de fauna «...siguen siendo limitados cara a definiciones y precisiones climáticas» (pág. 90). Dada la naturaleza de los datos analizados, al autor también le es posible hacer algunas deducciones relacionadas con la subsistencia de los cazadores-recolectores tardiglaciares.

M.<sup>a</sup> S. Corchón aborda en su trabajo los problemas inherentes al Magdaleniense medio cantábrico,

un período difícil de definir debido a la «...diversidad de situaciones que entre el 14.500-13.000 BP conoce la Cornisa Cantábrica» (pág. 121). La problemática relación entre el Magdaleniense inferior y medio es analizada en profundidad y desde diferentes perspectivas. Asimismo, Corchón se ocupa de los cambios acaecidos a lo largo de la secuencia del Magdaleniense medio.

Posteriormente, se estudia el período 13.000-11.000 BP. en el Cantábrico. C. González Sáinz se ocupa de los cambios registrados a lo largo del Magdaleniense superior-final en las industrias, en las estrategias de subsistencia y en el grado de poblamiento de la región. Por otro lado, resultan de interés las apreciaciones críticas del autor acerca de la interpretación de la variabilidad entre conjuntos sincrónicos.

A. Moure nos presenta el estado actual de la investigación sobre el período de apogeo del arte paleolítico cantábrico, el cual coincide con el desarrollo del Paleolítico superior final en la región. Asimismo, el autor plantea su punto de vista acerca de la desaparición del simbolismo magdaleniense a partir del Alleröd. Tampoco faltan en el trabajo de Moure las propuestas metodológicas: «...el estudio de distribución geográfica de las evidencias artísticas rupestres o mobiliarias, puede proporcionar información sobre la territorialidad y movilidad de los cazadores-artistas» (pág. 247).

Con la ponencia de J. A. Fernández-Tresguerres cruzamos el umbral del Holoceno y, en buena medida, nos distanciamos del mundo magdaleniense, sobre todo en lo que hace referencia a las manifestaciones artísticas. El autor nos presenta una puesta a punto global del Aziliense cantábrico, para el cual concibe un momento antiguo, aún escasamente documentado, y otro clásico o reciente que se extiende por toda la región.

D. Vialou nos ofrece una visión de conjunto sobre la disolución del mundo magdaleniense en Europa occidental haciendo hincapié en los aspectos artísticos.

En el libro puede igualmente consultarse documentación arqueológica actualizada sobre el Tardiglaciario y los comienzos del Holoceno en el valle del Ebro. P. Utrilla analiza el registro y sitúa la penetración magdaleniense en la región a partir del atemperamiento de la oscilación de Bölling. La industria asociada a dicha penetración correspondería al Magdaleniense superior inicial.

<sup>1</sup> A. Moure Romanillo (Ed.), *Elefantes, ciervos y micaprinus. Economía y aprovechamiento del medio en la Prehistoria de España y Portugal*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Santander, 1992.

J. E. Aura y V. Villaverde nos muestran el panorama durante el Paleolítico superior final y el Epipaleolítico antiguo en el ámbito mediterráneo. No debemos pasar por alto que la mayor parte de los datos utilizados en el trabajo proceden de los yacimientos valencianos, que es donde se conoce la secuencia arqueológica completa para el período 18.000-9.000 BP. Se valoran las transformaciones industriales, económicas y artísticas producidas durante el lapso de tiempo señalado.

En la última contribución a la obra se lleva a cabo un análisis comparativo de la transición Pleistoceno-Holoceno en diferentes áreas: Cantábrico, España mediterránea, Portugal y sur de Francia. L. G. Straus examina el carácter de la transición a uno y otro lado de los Pirineos, y nos plantea sus puntos de vista acerca de las diferencias observadas.

Como el lector habrá podido observar, la mayor parte del contenido de la obra hace referencia a la fase final del Paleolítico superior cantábrico. La convivencia de estudiar el proceso de cambio en un ámbito geográfico concreto no ha sido óbice para que «...a título comparativo y buscando unas mejores posibilidades de definición de lo cantábrico...» (pág. 11), se hayan incluido en el libro trabajos dedicados a regiones cercanas a la cornisa cantábrica. La intención de los editores ha sido la de reunir a un importante conjunto de investigadores en torno a un tema tan atractivo como es el de la disolución del mundo paleolítico, y aunque ellos señalen que no se ha pretendido «...un tratamiento necesariamente unitario y complementario de las diferentes épocas o temas» (pág. 12), lo cierto es

que nosotros hemos captado una agradable homogeneidad en el conjunto de la obra. Y ¿qué decir de las diferentes contribuciones? Sólo alabar el interés y la calidad de las mismas, algo lógico puesto que nos encontramos frente a una nómina de auténticos especialistas en cada una de las materias tratadas. Pero, algo sí hemos echado de menos. Bajo el título *El Final del Paleolítico Cantábrico* añoramos una comunicación específica que incida directamente sobre la vida del hombre al que le tocó vivir la disolución del mundo paleolítico en la cornisa cantábrica. No hablamos de un acrítico acercamiento antropológico, sino de «reconstruir» a partir de los datos lo que debió ser la vida a uno y otro lado de la frontera entre lo glacial y lo postglacial en la región. Ciertamente es que en muchos de los trabajos recogidos se presentan algunas conclusiones, pero quizá sea posible ir un poco más allá, exprimiendo los datos, sistematizándolos en función de unos objetivos, y todo ello sin caer en la tentación de elaborar una arqueología antropológica. Un mayor acercamiento, en síntesis, a la realidad prehistórica.

La temática de la obra, los autores incluidos, la información facilitada y los diferentes caminos por los que se acomete la interpretación del registro arqueológico, hacen de *El Final del Paleolítico Cantábrico* una obra de consulta obligada para todos aquellos que estén interesados en la Prehistoria cantábrica, así como para aquellos otros que sientan una debilidad especial por el tránsito de las sociedades paleolíticas a las epipaleolíticas.

Miguel Ángel Fano